

Rescoldando Chile Verde
Rudolfo Anaya

Yo me acuerdo, que en los años pasados,
En el mes de julio, la gente de Santa
Rosa esperaba la primera cosecha de Chile
Verde. Pues, muchos tenían sus jardines,
Ahí atrás de la casa, pero todos esperaban
El Chile de Puerto de Luna. Pa' qué te
Digo, ya sabes que es el mejor de todo
El mundo. Ask anyone from PDL.

Esperar el primer Chile Verde del verano
Es como esperar pegarle al lottery.
O esperar lluvia en el verano cuando el
Llano está seco y el río apenas corre.

En el invierno sí comía Chile la gente,
De aquel que secaban en el sol y que se
Guardaba en un flour sack de la tienda.
Era muy sabroso, pero ya pa' la primavera
No más semilla quedaba en el saquito.
Hoy todos tienen freezers, y qué sabe la
Plebe de Chile guisao con carne seca?

Pues allá en junio comenzaba la gente a
Soñar de Chile Verde. Chile Verde dreams.
Se ponía uno muy mohíno. Los hombres se
Iban muy enojados a sus trabajos. Pues ya
Sabían, sin Chile no hay amor.

En junio iba la gente a Puerto de Luna,
Izque a visitar a parientes. Pero todos
Sabían que iban a esportiar las siembras
De Chile. Ay qué matas tan bonitas! Ay
Qué siembras tan verdes! Arboledas de
Manzana y durazno! En esos días el Valle
De Puerto de Luna parecía paraíso.

“Oiga, vecino, cuándo hay Chile?” le
Gritó mi papá a un viejito que andaba
Regando—su acequia llena de agua del
Río. Y el viejito le respondió, “Tenga
Paciencia, compadre. La mata de Chile es
Como la mujer. Hay que no apurarla.”

Seguía esperando la gente, tirando ojo al
Caminito de Puerto de Luna hasta que al
Fin! Ahí venía mi abuelo, Don Liborio,
En su carro de bestia, con calabacitas,
Y tomates, y manzanitas verdes para la
Plebe, y con unos sacos de guangoche
Bien llenos de chile verde! ¡Híjola!

Qué gold mine! Salían las mujeres con
Sus botecitos de diez a comprarle chile.
“Anda!” me gritaba mi abuelo. “A vender
Chile o a la leña!” Descalzo, yo corría
Por las calles de la plaza, gritando,
“Chile verde! A quince centavos el bote!”
Sometimes I tried to sell for dos reales.

Pero ya saben cómo son las comadres,
Todas eran muy taites con su feria. Pues
En esos tiempos casi no había dinero.
“No más diez centavos te doy por el bote.”
Y tenía que venderlo por diez, porque ya
Venían otros vendedores de PDL, y las
Mujeres were going to shop and compare.

Me pasaba la tarde vendiendo chile verde.
Allá en Los Jarros la plebe con sus hondas
Me hacían la vida pesada. Yo les daba
Manzanitas verdes pa’ poder pasar.
Y después el aroma del chile rescoldando
Se olía por toda la plaza, and if you had
Nosey neighbors salían oliendo. “Whatcha
Doin’ neighbor?” Y le respondía uno en un
Inglés muy mocho, “No, me no doin’ nada.
Jus’ta rescoldando chile.” Qué pendejos!

So ahí estaban las mujeres, enbocadas en
El chile, parecía fiesta, todas contentas!
Rescoldar chile verde is an art, como ya
Lo saben. Hoy en día tienen los squirrel
Cages con propane, la gente muy floja.
Los comales de mi mamá solo tenían one
Setting, y te juro, no se quemaba ni un
Chile. Hoy todos tienen su George Foreman
Grill, y todavía queman dedos y chile.

Parecía que en cada casa había un tonto.

A él no lo dejaba rescoldar chile,
Porque lo quemaba. Pues, al tontito lo
Sentaba su mamá en una esquina y le daba
Un popsicle. Yo pelando chile y el tonto
Comiendo popsicles. Un día me dijo mi
Abuelo, “Hazte el tonto.” Después de’so
Me sentaba con el tonto a comer popsicles.

Entonces no había blenders, todo hecho a
Mano. El sabor de las manos de mi mamá
Aperfumaba el chile guisado con carne.
Ella servía esa comida de los dioses con
Frijolitos y calabacitas y papas fritas.
Con cucharas de tortilla, comía uno hasta
Que sudaba. Hasta se caiba uno de la mesa.
Y después le daban unos torzones, que
Hasta en media noche salía uno in a
Hurry al excusao. El “two seater” con el
Catálogo de Sears—at your service.

Saben lo que es estar contento en nuestra
Tierra? Es comer chile fresco que llega
En julio de PDL. Es el aroma del chile
Rescoldando. El aroma de las tortillas en
El comal. La familia junta, comiendo esas
Comidas tan sabrosas y saludables. ‘Hora
Todos andan allá en el fast food, y el
Big Mac lo sirven con un chile muy fiero.
Ahí está la plebe pegada al TV. Bueno,
Yo sé que en esta vida todo cambia, pero
Récenle a Dios que nunca se acabe la
Ceremonia de rescoldar chile verde.

Y después, en el fresco de la tarde, una
Sandía de Tejas, fría en la agua de la
Noria, o un pastelito de manzana seca,
O natillas. Hijo, qué desserts tan dulces
Hacía mi mamá. Casi ya no hacen natillas
Como preparaba ella. Sweet enough to cool
El chile tan quemoso. Sí, con amor nos
Servía el dessert, aunque fuera ginger
Snaps o cinnamon rolls de la tienda.

En julio venían las lluvias, y las nubes
Del poniente se vestían con unos colores
Tan brillantes—naranjado, amarillo, y

Colorado—que en esa lomita parecía que
Estábamos en el cielo. Entonces salían
Las golondrinas del río, y los ratones
Voladores. Se ponía la gente a contar
Cuentos. La plebe jugaba kick the can.
Y luego llegaba un sueño tan dulce y
Pesado, el sueño del chile verde.

Y en la noche en ese valle, parecía que
Caiba una colcha de amor. Sí, pues cuando
Llegaban los primeros sacos de chile verde
Sentía uno un amor tan grande, amor por la
Tierra, por el chile, y amor por las
Mamacitas que preparaban la comida. Como
Dice el poeta, “Cuando hay chile verde,
God’s in his heaven.” Y nosotros también,
Tan contentos ahí con familia y vecinos.

Ojalá que no se acaben esas costumbres.
Yo las guardo en mi memoria, y la
Memoria es historia. Ojalá que no se
Acabe nuestra historia.

Dedicated to the Santa Rosa class of 1956

Rudolfo Anaya, *Poems from the Río Grande* (Norman: Univ of Oklahoma Press, 2015)